



Elecciones 2018. Una mirada desde lo subnacional

Jesús Alberto Rodríguez Alonso*

Introducción

Las elecciones mexicanas en 2018, federales y estatales, concurrentes, marcan una condición única en tanto que el sistema electoral se pone nuevamente a prueba, el sistema de partidos políticos y en particular los partidos, presenta diversas presiones para su mantenimiento, influencias internas (coaliciones, conflictos internos, transfuguismo) y externas (candidaturas independientes, alta desconfianza y poderes fácticos). Tanto en lo nacional como en lo local. Las elecciones del 2018 son consideradas como históricas por la cantidad de recursos que se pondrán en juego. Por ejemplo, votarán más de 87.8 millones de ciudadanos y ciudadanas; el Instituto Nacional Electoral (INE) visitará casa por casa a 11.5 millones de personas sorteadas; 1 millón 400 mil serán funcionarios/os de casilla; habrá aproximadamente 156 mil casillas. Los Organismos Públicos Locales Electorales (OPLEs) demostrarán las capacidades de coordinación y movilización para lograr su cometido. El presente artículo busca reflexionar exploratoriamente sobre las elecciones del 2018 en México desde una perspectiva subnacional, teniendo en cuenta algunas de las presiones internas y externas.

El contexto político nacional

México dejó atrás el modelo de partido hegemónico, representado por el Partido Revolucionario Institucional (PRI) que gobernó 54 años como tal, como sus antecesores Partido Nacional Revolucionario (PNR) 10 años y como Partido de la Revolución Mexicana (PRM) 8 años; es decir, el PNR-PRM-PRI gobernó de 1929 hasta el 2000, año en que gana la Presidencia de la República el Partido Acción Nacional (PAN), cuyo gobierno se extendió hasta el 2012; en este año vuelve el PRI a la Presidencia de la República Mexicana (2012-2018). El sistema de partidos

políticos se modifica, los que cuentan con baja votación, antes conocidos como “partidos satélites” del PRI, modifican sus formas de sobrevivencia en un sistema más plural, dándose lo que se ha denominado como “sistema de partidos pluralista moderado dependiente”. En este sentido, “ya no existen partidos satélites del partido hegemónico, sino partidos que su existencia electoral depende de las coaliciones que formen con los partidos importantes electoralmente”.¹ Si bien las subsecuentes reformas electorales buscaron modificar la lógica de las elecciones, en el aspecto de transferir votos del partido fuerte hacia los más débiles electoralmente, no es sino hasta estas elecciones en las que los partidos “pequeños” tendrán que mostrar su fuerza electoral y mantener su registro. Otro aspecto novedoso en estas elecciones federales del 2018, es la presencia de las candidaturas independientes, por vez primera ciudadanos sin partido podrán competir electoralmente.

Jugadores en el escenario electoral federal

La ciudadanía mexicana se encuentra ante un conjunto de coaliciones electorales entre partidos, que ha trascendido la tradicional separación izquierda-derecha. El Partido Acción Nacional (PAN) se coaliga con el Partido de la Revolución Democrática (PRD) y con el Partido de Movimiento Ciudadano (MC) en lo que se ha llamado “Por México, al Frente”; el Partido MORENA, el Partido del Trabajo (PT) y el Partido Encuentro Social (PES) conformaron la coalición “Juntos haremos Historia”; y el Partido Revolucionario Institucional (PRI), el Partido Verde Ecológico de México (PVEM) y el Partido Nueva Alianza (PNA) registraron la coalición “Todos por México”. En cuanto a las candidaturas independientes, si bien hubo 48 aspirantes sólo cuatro han logrado recopilar las firmas necesarias para el registro: Jaime Heliodoro

Fecha de recepción: 2018-01-20
Fecha de aceptación: 2018-02-08

*Presidente de la Asociación Mexicana de Ciencias Políticas (AMECIP), y docente de tiempo completo en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

¹ J. Santiago Castillo, “El sistema electoral y el sistema de partidos en México”, en J. Santiago Castillo & M. Larrosa Haro, *Elecciones y partidos políticos en México, 2008*. Universidad Autónoma Metropolitana, México, 2010, pp. 19-35.



Rodríguez Calderón, gobernador independiente con licencia del estado de Nuevo León; Armando Ríos Piter, ex diputado por el PRD; Margarita Zavala Gómez del Campo, ex diputada panista, y Edgar Ulises Portillo Figueroa, académico de la Universidad Autónoma del Estado de México (Tabla 1). Cabe resaltar que los primeros tres aspirantes tienen en su haber una considerable experiencia y redes políticas, lo que haría preguntarnos qué tan independientes son estos aspirantes.

Tabla 1. Principales aspirantes a la Presidencia de la República por la vía Independiente.

Nombre del aspirante	Número de firmas recabadas
JAIME HELIODORO RODRÍGUEZ CALDERÓN	1.896.122
ARMANDO RÍOS PITER	1.412.730
MARGARITA ZAVALA GÓMEZ DEL CAMPO	1.397.059
EDGAR ULISES PORTILLO FIGUEROA	931.774

Fuente: Instituto Nacional Electoral. <http://www.ine.mx/candidaturasindependientes/> [consulta en febrero 7, 2018]

Jugadores en el escenario electoral local

Tal como ya mencionamos arriba, estas elecciones son concurrentes, es decir, tanto las elecciones federales como las locales se llevarán a cabo el 1 de julio en una casilla única; ello conlleva que los ciudadanos estarán expuestos a campañas y precampañas para la Presidencia de la República, senadurías, diputaciones federales, así como para las diputaciones locales, ayuntamientos y sindicaturas. En este sentido, es importante señalar que las coaliciones federales se mantendrán, en la mayoría de los casos, para el estado de Chihuahua la coalición entre el PAN, PRD y MC será parcial, el PRD no participará. En otros casos, por ejemplo, en Sinaloa la coalición se amplía con la participación de partido sinaloense, partido estatal, cuyo líder y fundador Héctor Melesio Cuén, es precandidato a senador por la coalición “Por México, al Frente”.

En el caso de los aspirantes independientes, todo apunta a que los distritos electorales locales del Municipio de Juárez tendrán al menos un candidato independiente,² incluido el alcalde independiente que va por la reelección. En ese sentido, el sistema de partidos en el estado de Chihuahua apunta a un sistema de partido pluralista modera-

do, ya que en la boleta aparecerá logo y nombre de cada partido político con registro (PAN, PRI, PRD, PVEM, PT, PNA, MC, MORENA, PES), uno o dos independientes.

El elector juarense se enfrentará a seis boletas electorales, lo que en definitiva traerá confusión al momento de decidir el voto; votos que serán contabilizados en lo individual a cada partido, pero sumado para coalición. Se expondrá a un literal “bombardeo” de spots, mensajes, propaganda desde las precampañas hasta las campañas. Los partidos se enfrentan a la desconfianza en sus propuestas, a los conflictos internos que los han fragmentado aún más y en muchos casos ha fortalecido la oferta de los independientes.

Algunos retos

Para finalizar esta breve exploración, queremos presentar algunos retos que se presentan a los partidos políticos, independientes, los órganos electorales y por supuesto al principal actor de este proceso: la ciudadanía.

El primer reto es romper con el voto



² A la fecha, 7 de febrero, el INE no ha presentado la lista definitiva.



Dossier

—Elecciones 2018—
El Régimen a prueba:
retos y desafíos



Ricardo Anaya

irreflexivo y mecánico, tarea complicada en un escenario donde, por ejemplo, pareciera que la ideología no es más un referente para decidir el voto; además de un entorno de saturación mediática que en muchos casos exhiben información parcial o incluso falsa, como las llamadas *fake news*. Destrozar este tipo de voto es un compromiso de todos los actores, si lo que se pretende es mejorar la calidad de la democracia.

Un segundo reto es ampliar la confianza de los votantes en los partidos políticos y autoridades; es un desafío enorme ya que trasciende la coyuntura electoral, pero debe estar presente en las propuestas, en las plataformas e incluso en las formas de hacer campaña de los partidos y de los independientes. Y, precisamente, los independientes tienen el doble reto de no convertirse en una decepción política más.

Otro reto, muy cercano al anterior, es afrontar el clientelismo político, electoral o burocrático,³ de forma severa y contundente, así como otras malas prácticas electorales.

Dos retos más que podemos mencionar tendrán que enfrentarse en estas elecciones son: la fiscalización del financiamiento

legal e ilegal que conlleva que la Fiscalía Especializada para la Atención de Delitos Electorales (FEPADE) y el propio INE fortalezcan sus estrategias. Finalmente, otro será el combatir fervientemente la violencia política en su generalidad, pero muy en particular aquella que se da contra la mujer, tanto simbólica como física.

³ S. Corzo, "Clientelismo político como intercambio", en *Documento de trabajo*, 26. Instituto de Ciencias Políticas y Sociales, Barcelona, 2002; P. Jablonski, "Clientelismo en democracia. Una propuesta para el análisis de las relaciones clientelares a nivel local". *Periferia*, 2 (mayo, 2005).